



Redacción Aularia

Grupo Comunicar
info@aularia.org

La ilusión de crear, la ilusión de creer

Reflexiones con cineastas españoles acerca de la ficción o la mentira necesaria

Virginia Rodríguez Herrero
Editoria Dharana.
Colección La Rama Dorada
Páginas: 282

Este libro es el resultado de un trabajo de investigación sociológico y antropológico sobre el modo en que profesionales de la dirección cinematográfica española ven su trabajo, a partir de cómo construyen ideas como la ficción y la mentira, la realidad y la verdad. Es un viaje por las palabras de quienes cuentan en imágenes.

Es la visión de una apasionada por el cine que mira con ojos de antropóloga y socióloga el pensamiento y el trabajo de aquellas personas que, como asegura Gonzalo Suárez en *El hombre que soñaba demasiado*, construyen mundos de mentira que son de verdad con personajes de verdad que parecen de mentira. Es un recorrido teórico y reflexivo que deconstruye lo que la mentira es para dar un nuevo sentido a aquello que la ficción representa.

El arte alcanza su máxima expresión con el público. El cine es independiente del público, pero no hay cine sin él, pues como acto de comunicación necesita la respuesta del espectador para completarse. Asimismo, para que el público crea en la verdad de una creación cinematográfica, es necesario que ésta parezca real, que resulte verosímil. La construcción social de la credulidad aplicada en el mundo cinematográfico, implica la necesidad de alcanzar ese pacto de ficción que le proporcione a la película tal eficacia simbólica, que haga de ella una realidad verdadera y diferente a la realidad externa al hecho filmico.

En conclusión, la ficción es un invento, una creación que necesita ser aceptada, es decir, que necesita ser creída, pues sólo así es posible que adquiera de una manera sólida su auténtica realidad, que alcance su verdad. Son muchos los autores que han hablado de la importancia de que la ficción convenza a quien la tiene delante, que no decepcione y consiga, de ese modo, proporcionar una intensa ilusión de realidad. Del mismo modo, son numerosas las explicaciones y conceptos teóricos que han plasmado la idea del juego o el pacto que establece la ficción con su auditorio, aquel que se convierte en cómplice de la ilusión creada a través de su creencia. El pacto de ficción es ese salto voluntario y temporal hacia zonas con un significado y unas reglas propias, un salto que proporciona un claro beneficio a cambio de poner la incredulidad en suspenso. Es una apuesta por el riesgo frente a algo que tiene que demostrar ser eficaz simbólicamente, pues sólo consiguiendo la verosimilitud a la que aspira podrá ser fuente de orden y de coherencia.

